

## **Diversificación laboral y organización familiar en una zona rural en el México central.**

Ponencia preparada para el XXI International Congress LASA 98  
Chicago, Ill. 24-26 septiembre de 1998.

Margarita Estrada Iguíniz  
CIESAS- México  
Septiembre de 1998

Los procesos de diversificación laboral que tienen lugar en el campo mexicano no son recientes, pero se presentan bajo modalidades distintas, según el momento histórico y la región donde se desarrollan. El fenómeno está vinculado con las transformaciones económicas, políticas y sociales que experimenta el país, y se plasma en la aparición de nuevas actividades, pero también involucra la desaparición de otras y el cambio en el contenido de algunas de las ya existentes. Esta última modalidad es una de las formas más comunes bajo las que se desarrolla el proceso de diversificación laboral, y abarca aspectos como la incorporación de tecnología, nuevas relaciones sociales y la reorganización de la producción, entre los más destacados.

Sin embargo, analizar el fenómeno considerando sólo sus aspectos técnicos u organizativos permite una visión limitada, que excluye su interacción con otras esferas de la vida social e impide apreciar en toda su complejidad el impacto de los cambios en la sociedad. Uno de los aspectos que está más estrechamente vinculado a la diversificación laboral es el relativo a las formas de organización doméstica. Esto debido a que los grupos familiares y los hogares son las unidades a partir de los cuales se crean las estrategias tendientes a garantizar la obtención de los medios de subsistencia. En este esfuerzo sus integrantes diseñan iniciativas que impulsan los procesos de cambio o se involucran en los ya existentes (Cortés y Rubalcava 1991; Estrada 1996; García y de Oliveira 1994; González de la Rocha 1986, 1994, Pepin-Lehalleur y Rendón 1985, Salles

1989). En esta ponencia analizo los cambios que han experimentado los contenidos de los trabajos que se realizaban en el sector primario y en el manufacturero y su interrelación con las características de la organización doméstica y familiar en dos poblaciones del municipio de Huitzilac en el estado de Morelos: la cabecera municipal del mismo nombre y Tres Marías.

El análisis se basa en datos censales y en material recuperado mediante entrevistas y observación durante una estancia de trabajo de campo de cuatro meses que tuvo lugar en el estado de Morelos en 1997.<sup>1</sup> Los primeros se utilizan para documentar los cambios que ha experimentado la población económicamente activa (pea) que labora en los distintos sectores económicos en el municipio desde 1950 hasta 1990, y permiten evaluar la importancia de los distintos trabajos en la vida de las familias entrevistadas. El segundo muestra cuáles han sido, desde la experiencia de los actores, las transformaciones en los contenidos de los trabajos y su significación e importancia en la esfera doméstica.

Huitzilac es un municipio rural situado entre la ciudad de México y la de Cuernavaca. Desde hace más de cien años ha estado atravesado por las distintas vías de comunicación -camino real, ferrocarril, carretera y autopista- que unen ambas ciudades. Entre sus recursos naturales cabe destacar que cuenta con una amplia zona boscosa donde abundan las coníferas -oyamel, ayacahuite y ocote- y los encinos, pero todas las tierras dedicadas a la agricultura son de temporal. Sus poblaciones más importantes son Huitzilac, Tres Marías y Coajomulco, y ninguna de ellas tiene más de cinco mil habitantes.

Según el censo de población de 1950 el 75% de la pea del municipio laboraba en el sector primario, le seguía en importancia el empleo en los servicios con el 8%, el comercio con el 7%, los transportes y la construcción, con un 3% cada uno. Las manufacturas sólo ocupaban un 1.5%.

---

<sup>1</sup> Muchas de las ideas vertidas en este texto han surgido al calor de la discusión de los manuscritos de tesis de Laura Miriam Rodríguez Cázares y Fabiola Mendoza Islas, becarias del proyecto "Crisis, trabajo y cambio en la vida cotidiana en Huitzilac, Morelos", que se desarrolla en el CIESAS-México con apoyo del CONACYT.

El sector primario en este municipio abarca actividades agrícolas, pecuarias y forestales. Una parte importante de lo que producían en ese entonces estaba destinado al autoabasto: el maíz que era el cultivo más importante; el pulque que se consumía en todos los hogares y también se vendía en las poblaciones aledañas<sup>2</sup>; las aves de corral que se criaban en los patios de las casas. Casi todas las familias tenían uno o dos caballos, una vaca y pequeños rebaños de ovejas que llevaban a pastar al *monte*.<sup>3</sup> El monte también los proveía de caza, de madera para construir sus viviendas y leña que utilizaban como combustible para cocinar, calentar agua para el baño y los hogares durante los meses de invierno. Además, les permitía ganar algo de dinero, así en Tres Marias recolectaban raíz de zacatón que era comprada por fabricantes de escobas; en ambas poblaciones elaboraban carbón de encino, que usaban en sus hogares pero también lo vendían en los mercados de las poblaciones vecinas (Cuernavaca, Santiago Tianguistengo, Temixco).

Estas labores las realizaban utilizando una bestia de carga y un arado. El animal también era muy útil para cargar polines, vigas, costeras y tejamanil, lo mismo que la leña que recolectaban. El cultivo de la parcela y la extracción de madera eran tareas básicamente masculinas que llevaban a cabo los varones de la familia: hermanos, tíos, sobrinos, padres. Cuando era necesario las mujeres colaboraban en el cuidado de la milpa, incluso cuando no había varones en la familia ellas realizaban todas las labores asociadas a este trabajo.<sup>4</sup> Pastorear a los borregos era una tarea que realizaban los niños cuando no hacía falta su ayuda en la milpa, es decir, cuando no había que barbechar, desyerbar o cosechar. Las mujeres se encargaban del cuidado de las aves de corral y sembraban hortalizas en el patio de la casa.

---

<sup>2</sup> Xalatlaco y Ocotepéc eran dos de las poblaciones que compraban pulque en Huitzilac (González Montes 1987, von Mentz 1995).

<sup>3</sup> En esta zona de México se denomina *monte* a la zona boscosa que forma parte de las tierras que fueron asignadas a los pueblos durante el reparto agrario. Son tierras comunales, que no pueden ser parceladas.

<sup>4</sup> De la Peña (1980) señala en los Altos de Morelos una práctica semejante, es decir que las mujeres rara vez participaban en las labores agrícolas. En cambio en otras partes del país como en la zona de la sierra Jalmichana su participación es común incluso hoy en día (Chávez 1997).

En los años cincuenta la actividad manufacturera en Huitzilac se reducía a la elaboración de muebles rústicos. Pero los pocos que la realizaban la combinaban con la agricultura. Los muebles se hacían con hacha, serrucho, martillos, y la madera la acarreaban desde el monte con una bestia de carga. La organización del trabajo de estos talleres siempre ha tenido como base la familia. En el taller trabajaban, durante los ratos que les dejaba libre el cuidado de la parcela, el padre y los hijos aunque estuvieran casados e incluso ya no compartieran la vivienda o el solar paterno. En Tres Marías las mujeres ayudaban a sus cónyuges en tareas como el pulido y el barnizado, pero en Huitzilac siempre ha sido trabajo de hombres. En estas condiciones sólo podían producir unas cuantas mesas y sillas a la semana, que vendían a la orilla de la carretera federal a los paseantes que se dirigían a Cuernavaca o a Zempoala.

Las casas correspondían a las características del trabajo agropecuario. El patrón de residencia que era viripatrilocal facilitaba que se organizara con base en las relaciones familiares. Los hijos construían sus viviendas en el terreno donde estaba la casa paterna. En estos solares había espacios y actividades que se compartían y otros que no. Así, cada unidad nuclear tenía su propia casa. Sin embargo, la letrina la compartían y la siguen compartiendo con los habitantes de las otras casas que estaban en el solar. Además, en todos los patios había un *cincolote*,<sup>5</sup> donde se almacenaba el maíz que habían recolectado en la última cosecha.

Dentro de las actividades que se compartían estaban las orientadas a la producción que ya se señalaron antes: raspar el aguamiel y elaborar el pulque, cultivar la parcela, colaborar en la construcción de las viviendas y cuidar los animales. Las mujeres por su parte efectuaban todas las tareas que tradicionalmente han realizado y que están destinadas a crear las condiciones de reproducción del grupo doméstico: preparar los alimentos que implicaba poner el nixtamal, molerlo en el metate y hacer las tortillas; asear la casa y la ropa y cuidar a los niños. Pero además realizaban labores que surgían de las necesidades del grupo de parientes con el que compartían la vivienda,

como llevar diariamente el almuerzo a los hombres hasta la milpa, cuidar las aves de corral y la hortaliza, atender a los enfermos o a los ancianos, efectuar los trabajos que a ellos les correspondían mientras la enfermedad los tenía incapacitados, y vigilar a los niños de la casa, lo mismo propios que ajenos. Lo mejor para estas mujeres era tener disposición para realizar cualquier trabajo y estar pendientes de lo que se pudiera ofrecer en la casa. No obstante estas responsabilidades algunas, conforme crecía el número de hijos y aumentaban las necesidades, buscaban la forma de obtener algunos ingresos, y para ello lavaban ajeno o iniciaban pequeños negocios.

En cuanto a los menores, aunque ya había escuela primaria, no se consideraba indispensable su asistencia, y si para colmo la maestra les pegaba o no les gustaba estar encerrados en el salón de clases dejaban de ir. Saber leer, escribir y hacer algunas cuentas era suficiente. Era más importante ayudar en las diversas tareas del campo y del hogar.

Como la subsistencia del grupo dependía casi por completo de lo que producía, la participación de todos y cada uno de los integrantes era prioritaria, y se garantizaba mediante la instrumentación de una clara división del trabajo, en la cual cada uno tenía asignadas ciertas responsabilidades cuyo cumplimiento no podía ser pospuesto. Esto implicaba que se privilegiara el trabajo orientado al autoabasto frente a otras actividades que podían generar dinero, bien fueran asalariadas o por cuenta propia. Las distintas familias que compartían la vivienda y el trabajo también consumían colectivamente los productos de éste.

Veinte años después, en 1970, este panorama mostraba transformaciones: las actividades agropecuarias aunque seguían siendo importantes habían descendido hasta el 54% de la pea, pero la industria había tenido el avance más significativo pues ya representaba el 7%, la construcción también había aumentado al 5% y los servicios

---

<sup>5</sup> El *cincolote* es una estructura cúbica de madera cuya base suele tener alrededor de metro y medio por lado. Su altura varía dependiendo de la cosecha. El piso se encuentra elevado para evitar que el maíz se pudra durante la época de lluvias.

alcanzaron el 13%.<sup>6</sup> Por su parte, el transporte y el comercio mantuvieron su importancia.

La disminución de la pea en el sector primario se explica por la interrelación de diferentes factores. Por un lado, habían desaparecido algunas actividades y otras se estaban transformando. Nadie recolectaba raíz de zacatón, pues ya se utilizaba plástico para fabricar escobas, y el mercado regional del pulque estaba sufriendo una rápida contracción debido a que su consumo estaba siendo sustituido rápidamente por la cerveza. Por otro, la crisis del sector agrícola era cada vez más profunda y mucha gente dejó de cultivar la tierra y prefería rentarla. A ello se sumaba que muchas parcelas habían sido divididas entre los hijos y eran tan pequeñas que no producían lo suficiente para mantener una familia.<sup>7</sup>

Los que no abandonaron esta actividad empezaron a sembrar avena.<sup>8</sup> Este cultivo supuso cambios importantes tanto técnicos como en la organización del trabajo y el destino de la producción. Algunos por medio de la compra y renta de pequeños predios lograban reunir superficies más grandes, de modo que ya no usaban el arado sino que rentaban un tractor para preparar la tierra; y aunque seguían utilizando la mano de obra familiar, cuando era insuficiente contrataban peones. Las mujeres ya no participaban bajo ninguna circunstancia en este trabajo. Además, ya no se producía para el autoabasto sino para el mercado.

La mayoría de los campesinos siguieron subiendo al monte con su hacha y su bestia para hacer vigas, polines y tejamanil, y a recolectar hongos, pero había novedades. Ya no había caza, y algunos ya usaban motosierra para tumbar el árbol y

---

<sup>6</sup> Los criterios de clasificación de los censos se modifican cada diez años, lo cual implica que algunos rubros se van desagregando. Este es el caso de los servicios. En 1950 aparece de esa manera, en 1970 se diferencia entre servicios y gobierno, y para 1990 están especificados los servicios financieros, comunitarios y sociales, restaurantes y hoteles, personales y de mantenimiento, profesionales y técnicos. A fin de hacer comparable la información he agrupado en este trabajo toda esta información que aparece desagregada, bajo el rubro de servicios.

<sup>7</sup> Según datos del *V Censo Agrícola-ganadero y ejidal de 1970. Estado de Morelos* el 50% de las parcelas tenía menos de 2 hectáreas y el 75% menos de 5 hectáreas.

<sup>8</sup> En 1965 se sembraron 300 has. de maíz y no aparece registrado cuántas de avena; en 1970 el primero ocupó 2 350 y 800 la segunda; en 1979 fueron 650 has. de maíz y 1028 de avena (Información estadística del estado de Morelos).

trabajarlo. Además empezaron a vender los productos que extraían de la tala para las casas de campo que se estaban construyendo en los fraccionamientos vecinos y en Cuernavaca. Pero además de ellos, otros también estaban aprovechando esos recursos naturales. Por las noches se oían bajar camiones cargados de madera que venían del rumbo de Zempoala. La gente decía que era para las fábricas de papel.

Así pues, en esos veinte años en el sector primario se empezó a abandonar la producción destinada al autoabasto. Al dirigirse al mercado cambió el tipo de cultivo, la tecnología utilizada y las relaciones de trabajo involucradas. Además debían incorporar una racionalidad distinta que les exigía conocer el costo de lo que invertían en insumos, mano de obra y renta de maquinaria, a fin de garantizar la ganancia. Estaban frente a una forma de trabajar y producir completamente distinta a la que predominaba cuando el trabajo estaba orientado a la autosubsistencia. Estas nuevas condiciones transformaron el trabajo agrícola y le confirieron rasgos que lo hacían muy diferente al que se realizaba antes

Estos cambios permiten entender las modificaciones que muestra la estructura de la pea. Al dejar de ser la actividad central la producción para el autoabasto, los hogares se vieron obligados a buscar otras fuentes de ingresos. La población estaba inserta en este proceso cuando se instaló el primer taller de costura en Huitzilac, que fue uno de los motivos por los que aumentó la actividad manufacturera.<sup>9</sup> Los talleres ocupaban principalmente mano de obra femenina, por lo que el pueblo ya contaba con una fuente de empleo remunerado para las mujeres.<sup>10</sup> Esto significaba que las solteras ya no debían abandonar la población para trabajar en las ciudades vecinas. Para las casadas estos empleos representaban una solución a los problemas económicos que enfrentaban en sus hogares. Eran su oportunidad para ganar dinero y con él ampliar el consumo familiar y dar educación a los hijos, que ya en estos años se veía como la mejor vía de ascenso social. La contraparte era que emplearse en el taller implicaba aceptar las

---

<sup>9</sup> Wilson (1990) ubica durante la misma época, la década de los sesenta, la aparición de los talleres de costura en Santiago Tangamandapio.

<sup>10</sup> El primer taller que duró cerca de 10 años empleaba alrededor de 60 mujeres. No ha vuelto a instalarse uno que emplee esa cantidad de mano de obra.

condiciones de trabajo que las obligaban a tener un horario y salir de sus hogares durante toda la mañana y buena parte de la tarde. Esto implicaba “abandonar sus obligaciones” durante determinado número de horas cada día.

La división del trabajo en los hogares se transformaba de manera lenta pero sostenida. Al disminuir la producción para el autoabasto, y aumentar la oferta de bienes en el mercado los ingresos de las mujeres adquirían cada vez más importancia, por lo que los varones aceptaban cada vez más fácilmente que salieran a trabajar sus cónyuges e hijas. De manera inevitable ésto trajo cambios en la forma en que ellas participaban en sus hogares. Su ausencia hizo necesaria una reorganización doméstica que implicó que delegaran en otros integrantes algunas tareas de las que ellas solían responsabilizarse y que otras ya no se llevaban a cabo. Tal vez lo primero que dejaron de hacer fue preparar el nixtamal, molerlo y hacer las tortillas; le siguieron los trabajos de apoyo al grupo de parientes con los que compartían el solar. No obstante para las que tenían niños pequeños la ayuda de estas personas fue la que les permitió irse a trabajar. Los niños siguieron participando en las actividades económicas del grupo familiar, sobre todos aquellos cuyas madres salían casi todo el día a los talleres; pero ya se privilegiaba su asistencia a la escuela.

En 1990 cambió de nuevo el panorama: la agricultura ocupaba ya sólo al 32% de la pea, menos de la mitad que 40 años atrás, y los avances más importantes fueron los registrados de nueva cuenta por las manufacturas que ya alcanzaban el 12%, 10 veces más que en 1950, la construcción que representaba el 14%, y los servicios que pasaron del 13.5% al 23%.

Los cambios en el sector primario de nueva cuenta fueron muy profundos. El cultivo de autosubsistencia había prácticamente desaparecido en Tres Marías y Huitzilac. Actualmente los que aún cultivan la tierra siembran avena forrajera, y la venden en diferentes partes del país, desde Xochimilco y Topilejo, hasta Veracruz.<sup>11</sup> Estas personas han comprado o rentan parcelas de modo que cuentan con superficies mayores a las 10 hectáreas. Cada vez utilizan más tecnología en la realización de las



distintas tareas que involucra este trabajo. De modo que casi todos han invertido en la compra de un tractor, empacadora y uno o más camiones. Ya no utilizan la mano de obra familiar, sino que contratan peones para las distintas labores que requiere el cultivo en sus diferentes etapas. Además el propietario de la tierra es el que realiza la inversión (compra de semilla, fertilizantes, pesticidas, mano de obra), y no comparte con otros familiares, hijos, padres o hermanos, ni la cosecha ni las ganancias.

Por otro lado, algunos ganaderos están haciendo un gran esfuerzo para ampliar y modernizar la producción de ganado ovino. Entre las medidas que están instrumentando se encuentra el desarrollo de praderas artificiales que buscan evitar el agotamiento de los pastos, y garantizar alimento para los animales durante nueve meses del año.<sup>12</sup> Su intención es producir carne suficiente para satisfacer la demanda del municipio.

Sin embargo, la actividad que más se ha transformado es la explotación del bosque. A pesar de que es un área de protección de flora y fauna silvestre y está prohibida su explotación,<sup>13</sup> es una de las actividades más rentables del municipio.<sup>14</sup> Esto ha ocasionado que cada vez más familias vendan sus parcelas y/o rebaños, e inviertan sus ahorros en la compra de camiones de carga y motosierras para dedicarse a la extracción y venta de tierra de hoja y madera en las ciudades vecinas. Esta labor requiere la colaboración de tres o cuatro hombres, pues aunque tumbar un árbol utilizando una motosierra ya no toma mucho tiempo, cargar los camiones con la madera es una tarea que difícilmente pueden efectuar dos personas. La explotación forestal se ha mecanizado y ya no se realiza para el autoabasto sino en respuesta a una demanda del mercado, sin importar que se trate de una actividad ilícita. Los cambios

---

<sup>11</sup> En 1997 estos productores tenían problemas para su comercialización, pues no había demanda.

<sup>12</sup> Desde febrero hasta mayo que empiezan las lluvias el monte huitzilteco se seca y deben ser alimentados con forraje. Para cubrir esta necesidad los ganaderos siembran algunas parcelas con avena.

<sup>13</sup> Los bosques del municipio forman parte del corredor ecológico Chichinautzin. El presidente Miguel de la Madrid expidió el 30 de noviembre de 1988 el decreto que la considera área de protección de flora y fauna. Por otra parte, la *Ley forestal y de caza* (199) establece requisitos especiales para la explotación de la madera en estas zonas, que no son cumplidos en Huitzilac.

que encontramos en la actividad agrícola, ganadera y forestal muestran que la dismunición en el número de personas ocupadas no es el más importante que ha experimentado el sector primario. El aumento del trabajo asalariado, la producción para el mercado y la incorporación de tecnología le imprimen rasgos novedosos desde la experiencia de quienes lo efectúan, y lo introducen en una dinámica en la que impera una racionalidad distinta. Así, a pesar de que el sector agropecuario es uno de los más rezagados en México, no por eso los trabajos que forman parte de esta actividad han dejado de experimentar cambios muy profundos.

Por su parte las características de los talleres de ropa no sufrieron grandes transformaciones. Sin embargo, algunos grupos familiares que tenían integrantes con experiencia en el trabajo de la costura decidieron incursionar en dicha actividad de manera independiente. Para ello unieron sus recursos, aprovecharon sus conocimientos y compraron algunas máquinas y uno o dos puestos en los *tianguis* de las poblaciones vecinas (Temixco, Iguala), y ahí venden las prendas que confeccionan.<sup>15</sup> Gracias a esto han completado el ciclo desde la compra de los insumos, la producción hasta la venta al público. De esa manera evitan que una parte considerable de la ganancia se quede en manos de los intermediarios. A diferencia de lo que ocurre en la agricultura en estos casos han integrado al trabajo en primer lugar a los parientes -hijos, hermanos, sobrinos-, y sólo cuando esta mano de obra no es suficiente, contratan a otras personas.

En los talleres de muebles también se introdujo el uso de motosierras y otras máquinas-herramientas en las partes del proceso de producción en que es posible hacerlo. Gracias a esto han aumentado su producción y han podido llegar a otros mercados. Los más prósperos son los que la venden a intermediarios que llevan los muebles a ciudades fronterizas como Laredo y Ciudad Juárez, y aunque no saben a ciencia cierta si se venden en Estados Unidos es bastante probable que ésto sea así.

---

<sup>14</sup> En julio de 1997 un camión de tierra se pagaba en Cuernavaca en 600 pesos. Cargarlo y entregarlo era una tarea que tomaba menos de ocho horas de trabajo. Carezco de datos acerca de los precios que se pagaban por la madera..

<sup>15</sup> Los *tianguis* son mercados ambulantes que se instalan en un lugar determinado de una ciudad o población con determinada periodicidad. En ellos es posible comprar desde maíz y frijol hasta muebles.

En ambos tipos de talleres la organización para la producción y venta de la mercancía se basa en el grupo familiar. Hermanos, cuñados y sobrinos, hombres y mujeres, todos participan en las diferentes tareas. Aquí a diferencia de lo que ocurre en el sector primario sólo se contrata fuerza de trabajo no familiar cuando los parientes ya no son suficientes para proveer toda la mano de obra que se requiere. Sin embargo, la propiedad de la maquinaria no es colectiva. Los dueños son una o dos personas, por lo general varones, y el resto reciben un salario a cambio de su trabajo.

### **Reflexiones finales.**

El análisis de los cambios que han experimentado los trabajos analizados sugiere una relación muy estrecha entre lo sucedido en Huitzilac durante estos cincuenta años y lo acaecido en el país: una declinación paulatina pero sostenida de la actividad agrícola, el repunte de la actividad manufacturera como resultado de las políticas de sustitución de importaciones, la extensión de la relación salarial, la importancia creciente del mercado externo en el sector manufacturero. Por otra parte, el análisis de los contenidos del trabajo hacen patentes las enormes transformaciones que sufre incluso lo que aparentemente casi no cambia o lo que se mantiene rezagado, como la agricultura en este caso.

La aparición de nuevas actividades y la transformación de otras permite constatar que el trabajo de las mujeres tiene una importancia creciente para la reproducción de la familia rural. Esto se debe a la confluencia de procesos de índole diversa, entre los que cabe destacar el abandono de la agricultura de subsistencia y la extensión del proceso de salarización. Ambos han creado condiciones que han favorecido la participación de las mujeres en la actividad remunerada. Su incorporación al trabajo pagado ha inducido a modificaciones en las formas de organización de los hogares, la división doméstica del trabajo, y de manera menos evidente pero no por ello menos importante en la capacidad de decisión de los distintos integrantes del hogar. A

nivel comunitario los ingresos femeninos han sido una base importante para la expansión del comercio y la diversificación del consumo.

Antes de concluir quiero referirme a las relaciones de trabajo que establecen entre sí los parientes. En la agricultura que era el ámbito donde más arraigo tenían las relaciones familiares, desaparecieron. Pero el trabajo manufacturero se basa en ellas. Sin embargo, la relación se establecen los participantes entre sí no es la misma que la que se establecía en la agricultura. Ya no es una labor colectiva cuyo producto se reparte de manera equitativa. Ahora lo que se obtiene se reparte de forma diferencial. Ello implica que el consumo de lo que se obtiene es individual. La forma de organización del trabajo puede tener la misma base, pero su contenido es radicalmente distinto. Aparentemente siguen predominando las relaciones familiares, en realidad rige la asalariada.

### **Bibliografía.**

Censo General de Población y Vivienda. Estado de Morelos. (Varios años)

Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1970. Estado de Morelos.

Cortés, Fernando y Rosa María Rubalcava

1991 *Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento*, El Colegio de México, México.

Chávez Torres, Martha

1997 *Mujeres “de rancho”, “de metate” y de “corral”. Socialización femenina y división del trabajo en la sociedad ranchera JalMichana*, Tesis de Maestría, El Colegio de Michoacán, A.C., Zamora, Mich.

Estrada, Margarita

1996 *Después del despido. Desocupación y familia obrera*, CIESAS, México.

1998 *Costumbres laborales y cambios en la organización familiar*, mecanoescrito, CIESAS.

García, Brígida y Orlandina de Oliveira

1994 *Trabajo femenino y vida familiar en México*, El Colegio de México, México.

González de la Rocha, Mercedes

1986 *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos en Guadalajara*, El Colegio de Jalisco/CIESAS/SPP, México.

1995 "Reestructuración social en dos ciudades metropolitanas: un análisis de grupos domésticos en Guadalajara y Monterrey", *Estudios sociológicos*, (XIII), núm. 38, mayo-agosto, México: 261-281.

González Montes, Soledad

1987 *La dinámica doméstica y los cambios ocupacionales en una comunidad campesina. Xalatlaco 1920-1983*, Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, México.

Johnson , Mary

1984 "Domestic Work in Rural Iceland: An Historical Overview", en: Long (De.) *Family and Work in Rural Societies. Perspectives on non-wage labour*, Tavistock Publications, London: 160-174

Peña, Guillermo de la

1980 *Herederos de promesas. Agricultura, política y ritual en los Altos de Morelos*, CIESAS, México.

Pepin-Lehalleur y Rendón

1985 "Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción", en: Appendini *et al. El campesinado en México. Dos perspectivas de análisis*, El Colegio de Mexico, México: 13-125.

Rodríguez Cázares, Laura Miriam

1998 *De monteros, tierreros y costureras. Diversificación laboral en Huitzilac, Morerlos*, tesis de licenciatura en Antropología Social, UAM-Iztapalapa, México.

Salles, Vania

1989 "Una discusión sobre las condiciones de reproducción campesina", en: Oliveira, Pepin Lehalleur y Salles (comps.) *Grupos domésticos y reproducción*

*cotidiana*, Coordinación de Humanidades-UNAM/ El Colegio de México/  
Miguel Angel Porrúa, S.A., México: 127-169.

Von Mentz, Brígida

1995        *Ocoatepec. Su historia y sus costumbres*, Cuernavaca.

Wilson, Fiona

1990        *De la casa al taller*, El Colegio de Michoacán, Zamora.